

ANALES

DEL INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE
Calle San Martín N.º 352 - Casilla 487 - Teléf. 88841 - Santiago - Chile

Año XXXVI ❧ Noviembre-Diciembre de 1936 ❧ N.º 11 y 12

Necrología

Don Ricardo Poenisch

UNO de los viejos profesores que tuvieron el honor de asistir a la fundación del Instituto Pedagógico, que guiaron sus primeros pasos, que le dieron la personalidad americana que inviste, acaba de morir. El señor Poenisch llegó a Chile en plena juventud y ha permanecido ligado a la sociedad chilena hasta que ya su robusta naturaleza no fué capaz de soportar los achaques de los años.

En su cátedra del Instituto Pedagógico y de otros establecimientos públicos de educación, prestó servicios que nunca serán suficientemente apreciados. Basta considerar, en efecto, que cuando él llegó a Chile no había profesor alguno de matemáticas formado de acuerdo con un método científico, para apreciar la trascendencia de su aporte. Hoy la enseñanza de las matemáticas se hacen en forma metódica, y gran número de los profesores que la imparten recibieron directamente del señor Poenisch las primeras lecciones de las ciencias exactas.

Por medio de sus libros de texto y de estudios más científicos y especiales sobre la materia, el señor Poenisch logró, además, llamar la atención de los entendidos hacia problemas de su especialidad, y sobre todo, dar una forma adecuada a la enseñanza del ramo. Los alumnos de humanidades y de Ingeniería le son deudores; por este solo capítulo de una ayuda inestimable, porque los textos que redactó y vigiló el profesor que acaba de morir son un modelo de claridad y precisión.

Con el señor Poenisch desaparece una figura familiar en las aulas universitarias, en los liceos y en los colegios públicos y privados, un hombre de ciencia digno de respeto y uno de los miembros honorarios más distinguidos de nuestra institución.

Don Antonio Castillo Valenzuela

HA fallecido repentinamente, de un ataque al corazón, el ingeniero don Antonio Castillo Valenzuela, Director General de Servicios Eléctricos y miembro activo del Instituto de Ingenieros de Chile. El señor Castillo era un funcionario de honorabilidad sin tacha, de competencia reconocida y de revelantes cualidades personales.

Muy joven ingresó a la Administración Pública como funcionario de la Dirección de Correos y Telégrafos, y el año 1911 era nombrado subinspector en aquella repartición, para pasar luego a desempeñar las funciones de ingeniero jefe hasta el año 1924, en que, segregada la Inspección de Servicios Eléctricos de la Dirección de Correos, pasó en calidad de jefe de la primera al Ministerio de Obras Públicas y Vías de Comunicación. Jefe de sección, después, en la Dirección General de Servicios Eléctricos, a cargo de las secciones de telégrafos, teléfonos y radios, demostró en el desempeño de sus funciones una capacidad extraordinaria en el ramo y fué escalando otros puestos, hasta que el año 1931 fué nombrado Director General del servicio, en cuyo desempeño le ha sorprendido la muerte que todos lamentan.

Ingeniero de reconocido prestigio, fué también distinguido con una cátedra en la Universidad Católica.

